



Acta de la Visita General realizada a África

**11 de octubre a 11 de noviembre
22 de noviembre a 6 de diciembre de 2018**

Durante los días 11 de octubre y hasta el 6 de diciembre de 2018, hemos visitado las Comunidades de Angola, Mozambique y Benin, la Superiora General, María del Rosario Sánchez, la Superiora Provincial de la Provincia Ibérica, Inmaculada García Asorey y la Consejera General, Isabel Martínez Montoya, Asesora General de la Asociación María Ana Mogas

Nuestro XXI Capítulo General nos ha dejado la tarea de llevar adelante un proceso de reestructuración para responder a las exigencias de la realidad actual y vivir en fidelidad creativa nuestro carisma.

- 1) *Que se ajusten las estructuras de la Congregación respetando los caminos realizados hasta el presente, aunando fuerzas, unificando criterios y discerniendo juntas caminos de renovación con una actitud de apertura, disponibilidad y corresponsabilidad:*
 - a) *Iniciar e impulsar el camino en África, acompañando los procesos.*

Siguiendo estas orientaciones, nos abocamos a la reestructuración de la Congregación y en este momento nuestro objetivo es iniciar e impulsar los **“Caminos de Comuni3n”** en África.

En cada uno de los países, hemos realizado una Asamblea General con todas las Hermanas, en las fechas establecidas en la convocatoria enviada a las Comunidades en el mes de septiembre:

Angola:	20 y 21 de octubre de 2018
Mozambique:	3 y 4 de noviembre de 2018
Benín:	24 y 25 de noviembre de 2018

Esta invitación del Espíritu a la reestructuración nos recuerda la urgencia de devolver el encanto a nuestra Vida Consagrada. Para ello se hace necesario re-configurar, adaptar, cambiar para darle nueva forma, a fin de que sea más significativa. En el fondo de esta conciencia está la Palabra siempre viva y actual de Jesús: *“A vino nuevo, odres nuevos”* (Mt 9,17)

El objetivo de la Asamblea era:

Reforzar la identidad personal como Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor y estrechar los vínculos de familia congregacional en África.

Las Asambleas se desarrollaron con la reflexión de los siguientes temas:

- ***Preparar “odres nuevos”, proceso de transformación en la Vida Consagrada***
(Aquilino Bocos Merino, cmf)
- ***“Hacia la reorganización congregacional”:***
Ofrecido por el Gobierno General para seguir preparando “odres nuevos” que nos faciliten el camino de reorganización como cauce de **vida** y **esperanza**, en nuestro Instituto.
- ***“Caminos de comuni3n”:***
Documento que recoge la reflexión realizada por las Comunidades de África el año 2017, presentado al Capítulo General.

- Proyecto para dinamizar el **“Camino de Comunión”** en África hacia las Delegaciones Generales

El comienzo del encuentro estuvo marcado por la oración:

“Reestructuración, cauce de vida y esperanza. A vino nuevo, odres nuevos”

teniendo la oportunidad a continuación de hacer una reflexión breve del documento **“Preparar odres nuevos, camino de transformación en la Vida Consagrada”**.

Las hermanas expresaron sus sentimientos a partir de la pregunta:

¿Qué brota en mí cuando escucho la palabra Reestructuración?

Estas fueron las respuestas:

- Cuando escuchamos la palabra reestructuración, dentro de nosotras surge una esperanza, un compartir el carisma que recibimos y al mismo tiempo un desafío que requiere un cambio personal y comunitario, en una palabra, requiere conversión personal y vivir en esta actitud permanentemente.
- Un camino que crea comunión e renovación, nos ayuda a una mejor organización y gestión de las propias estructuras y nos abre a la novedad, pero sobre todo, deja espacio para escuchar la voz del Espíritu.
- Una transformación para hacer nueva historia, hecha por todas y que cada una dé lo mejor de sí. Saber que para que haya reestructuración tenemos que recordar el pasado con gratitud.
- Volver a lo esencial, a las raíces carismáticas, profundizar en nuestra identidad y pertenencia y revisar nuestra disponibilidad, apertura, búsqueda de la voluntad de Dios y dar respuesta a los nuevos desafíos que se nos imponen a cada momento
- Preguntarnos también por el sentido del “porqué” y “para qué” de las estructuras que guían nuestra vida y misión y “por qué” nos queremos reorganizar de otra forma.
- Evaluación continua del proceso en la consecución de los objetivos, o sea, tomar el pulso de lo que se va conquistando o no.
- Discernimiento continuo, mucha apertura de corazón, dispuestas al riesgo y a andar caminos de comunión.
- Cuidar las personas y no las estructuras.
- No tener miedo de los cambios que se pueden producir porque supone desapego de las cosas, lugares, comunidades, misiones. Supone también aprender a respetar y establecer un diálogo entre la fe y la cultura, vivir la interculturalidad y ser más misioneras.
- La reestructuración no la hacemos solas, sino juntas. Nos implica a todas, conlleva diálogo, escucha mutua, discernimiento conjunto, escucha del Espíritu.
- Significa acoger, asumir y transmitir nuevas actitudes, nuevas formas de ser, pensar y hacer.
- Remodelar los estilos de animación y consecuentemente de comunidades.
- Organizar de nuevo las cosas del mejor modo, teniendo en cuenta el carisma congregacional.

Requiere, en definitiva: Conversión, creatividad, reconstrucción, salir, mover, renovar, comunión, novedad, remodelación, dinamismo.

Avanzamos, cuando sabemos hacia dónde vamos, mantenemos firmes nuestras convicciones y nos implicamos responsablemente en los procesos de crecimiento y transformación personal, comunitaria y

Tras la riqueza de estas reflexiones compartidas, pasamos a la presentación del Documento *“Hacia la reorganización congregacional”*, cuyo contenido nos recuerda el porqué de la reestructuración y los ejes fundamentales que la impulsan, así como el camino ya recorrido en la Congregación en estos últimos años en el proceso de reestructuración como cauce de vida y esperanza.

Después de la lectura personal y una reflexión grupal, compartimos estos ecos:

- No se puede realizar este proceso sin construir la fraternidad y crear comunión y una gran confianza en el Señor.
- Hemos de fomentar la fidelidad creativa y la mirada limpia y contemplativa de la realidad, que descubre a Dios en todo.
- Debemos ser coherentes con los que decimos y ser hermanas en todas las circunstancias.
- Queremos vivir un estilo de animación participativo, más ágil y más presente. La vida debe ser dinámica.
- Actualizar y revitalizar el carisma haciendo lo que Dios quiere y nos pide con lo que somos y tenemos.
- Abrir nuevos caminos, reestructurar obras, proyectos, presencias.
- Volver a lo esencial. Recuperar nuestra opción primera, cuidando la Formación Permanente: Encuentros, convivencias, retiros...
- Queremos intensificar el respeto y la comprensión de las diferentes culturas, preparándonos para vivir la interculturalidad.
- Revisar la forma y el contenido de nuestra comunicación en las redes sociales.
- Vivenciar que somos Familia Carismática y colaborar activamente con los laicos.

Al finalizar nuestro compartir fraterno, concluimos que en este momento en que se inician los *“Caminos de Comunión”* en África, es imprescindible intentar una verdadera reestructuración en cada país, una relación fraterna entre las comunidades del mismo, y por, sobre todo, abocarnos a una transformación personal que nos prepare para vivir este proceso.

Seguidamente abordamos la lectura y reflexión del Documento *“Caminos de Comunión”* elaborado desde el trabajo realizado por las Comunidades de África y presentada por las Hermanas africanas al XXI Capítulo General.

Partimos de esta clave de lectura:

¿Me identifico con todo esto? ¿Estoy de acuerdo con los desafíos que presenta?

¿Al final, lo haría mío y lo firmaría?

Después de una larga reflexión personal, concentramos nuestra mirada en los **desafíos** poniendo de relieve aquellos considerados más urgentes por las hermanas. Además enumeramos los objetivos según orden de importancia.

Asimismo, enumeramos los desafíos contenidos en el apartado II, *“Tender hacia una espiritualidad transformadora”*:

- El primero pareció más conveniente para el apartado I
- El segundo para el tema de Formación, quedando así suprimido el apartado II.

- En el apartado III, “*Ser autosustentables*”, añadimos: Hacer presupuesto para los encuentros de formación intercomunitarios y para la formación inicial.

Teniendo en cuenta estas sugerencias, todas las hermanas estuvieron de acuerdo en que es un documento con el que se identifican y que les ha de ayudar mucho en todo este proceso de “*Caminos de Comunión*”.

(Adjuntamos el documento “*Caminos de Comunión*” corregido)

Finalmente, queriendo hacer una síntesis de cuanto habíamos reflexionado y al mismo tiempo establecer tiempos para llevar a cabo este proceso, entregamos el documento “*Proyecto para dinamizar el Camino de comunión en África*”. Dado que es una síntesis en la queríamos hacer hincapié, abrimos un tiempo de diálogo para que cada hermana expresase su sentir en este momento.

Recordamos primero, cuánto han aportado a la reestructuración los Capítulos Generales a partir del año 2005. Nos centramos en el XXI Capítulo General y el proceso de reestructuración en África, insistiendo en la finalidad de esta reorganización y dando un tiempo de reflexión a las esperanzas.

En este diálogo abierto, se añadieron algunas esperanzas que debíamos tener en cuenta y que no aparecían en el documento entregado:

- Conseguir mayor sentido de cuerpo congregacional
- Aprender a caminar con los laicos

El proceso hacia la Regionalización de África, debe crear mayor comunión y sentido de pertenencia al Instituto, mayor conocimiento y acercamiento de las hermanas de los distintos países. Es fundamental que este conocimiento y acercamiento de las hermanas, se dé primero en el propio país para que exista una Delegación General.

Supone una doble mirada en todas las hermanas: hacia el ámbito Delegacional y hacia el ámbito Regional.

Al final de cada Asamblea quisimos dejar claro que los documentos entregados no han sido estudiados con profundidad porque el tiempo no era suficiente, por eso han de ser los temas prioritarios de Formación Permanente en los próximos meses, junto con el tema de Interculturalidad enviado por el Equipo General de Formación Permanente a todo el Instituto.

En estas reflexiones nos parece importante resaltar los siguientes criterios de participación y corresponsabilidad:

1. Implicar e informar a todas las hermanas, de los pasos que se van dando, fluida y permanentemente.
2. Que sea camino de “ida y vuelta”, cuestionarios a completar por cada hermana, con devolución a todas del resultado.
3. Vivir este momento como proceso de ahondamiento de lo que supone la inculturación del carisma en África.
4. Tratar de que sea un momento de revitalización del carisma a través de la reorganización.
5. Discernir para descubrir qué quiere el Señor para nosotras, hoy. No olvidar, África dentro de un cuerpo que es la Congregación.
6. Escucha de la realidad y ver la situación de cada país.

7. Mantener en todo tiempo la FE y la ESPERANZA. Reforzarlas a través del DIALOGO, la CONFIANZA, la CORRESPONSABILIDAD.
8. Impulsar la corresponsabilidad, promoviendo la opinión y las sugerencias a nivel personal y comunitario.
9. No hemos de olvidar que todas y cada una somos las protagonistas del proceso.

Teniendo en cuenta el criterio de participación nº 2, entregamos a cada hermana un cuestionario para contestar, después de una reflexión personal y comunitaria sobre los temas propuestos. Se concreta el tiempo para la respuesta, hasta el día 15 de marzo de 2019.

Para dinamizar este proceso de *“Caminos de Comunión”* se han nombrado en cada país, dos hermanas con la responsabilidad de mantener constante comunicación con las Comunidades para seguir la reflexión y recoger los cuestionarios en la fecha establecida.

En Angola: Laurinda Miguel Síssimo y Domingas Susette

En Mozambique: Adelina Pereyra da Graça y Luisa Quilombo

En Benin: Firmine Loko y Grace Zocly

A estas Hermanas les hemos pedido su participación activa en este proceso, tratando de estar atentas a la reflexión de las Comunidades y en la recogida puntual de los cuestionarios.

Y ya en el fin, vivimos un momento fecundo de acción de gracias y de compromiso, expresando en nuestra oración el deseo de ser ***“Testigos de alegría y esperanza”***.

La acción de gracias por los momentos vividos y por la invitación a hacer un camino vital y de fe, a nivel personal y comunitario, descubriendo cómo se manifiesta el Señor en este momento histórico del Instituto. Se trata de vivirlo como un tiempo de gracia desde la confianza en el Dios que nos invita a vivir y a generar vida.

En cada país, hemos visitado, antes o después de la Asamblea, a todas las Comunidades. En cada una, hemos expresado el verdadero sentido de esta invitación del Espíritu a la reestructuración.

Además, sabemos que hay cosas que ya no funcionan, que ya no van, que ya no son signo y que no son capaces de contener el “vino nuevo” del momento que nos está tocando vivir.

Hemos compartido vida y misión con las hermanas, hemos visitado sus lugares de trabajo o de estudio, así como las parroquias y diversos barrios, donde se acercan y comparten cada día su vida.

La visita a estos lugares facilitó la entrevista personal e incluso las orientaciones comunitarias que pudimos dar con respecto a la vida y misión de cada comunidad.

También a nuestro paso por cada una de las Comunidades, hemos compartido con la mayoría de los miembros de la Asociación María Ana Mogas. Con todos/as, animándoles y recordando el trabajo importante que tienen entre manos este año, la revisión de los Estatutos y la preparación de la V Asamblea General que se celebrará en el mes de agosto en Perú. Asimismo, con los miembros en formación de los distintos lugares, hemos insistido en su gran responsabilidad para descubrir su vocación para vivir el seguimiento de Jesús, al estilo de Francisco y María Ana.

Por otra parte, en diálogo con las hermanas, hemos subrayado la importancia de ser Asesoras en la Asociación y la responsabilidad de toda la Comunidad a la hora de establecer

relaciones fraternas y compartir celebraciones, formación y actividades comunes, laicos y Hermanas.

No podemos calcular los resultados de este proceso. Sin embargo podemos estar seguras de que si entramos evangélicamente en él, nuestra vida y misión se recrearán porque estarán más centradas en lo esencial del carisma; surgirán presencias más sencillas y humildes que evoquen más Evangelio; se fortalecerá nuestra vida fraterna; se acrecentará nuestra esperanza y viviremos con más armonía nuestra consagración; y compartiremos nuestro carisma y misión con un mayor número de laicos.

Acojamos la invitación de nuestro XXI Capítulo General a vivir en fidelidad para preparar los **odres nuevos**, que contengan el “**vino nuevo**” del que nos habla Jesús y nos haga capaces de acoger y responder a las expectativas de los desafíos actuales y a revitalizar nuestras raíces carismáticas, resignificando el hermoso legado de nuestra Madre Fundadora: **Caridad Verdadera**, que hemos querido expresar como:

- La caridad hecha servicio
- La caridad que convoca
- La caridad que da vida

Que María, Madre del Divino Pastor, bendiga a cada una.

Madrid, 22 de diciembre de 2018

Inmaculada García Asorey
Superiora Provincial

Isabel Martínez Montoya
Consejera General




Rosario Sánchez
Superiora General